

Luna Mística

Luna Mística

Emiliano Castro

Edición por BookMundo 2025

Contenido y corrección a cargo del autor.

Autor: Emiliano Castro

Diseño de cubierta: Emiliano Castro

ISBN: 9789403816609© Emiliano Castro

UN LEÓN ESPIRITUAL

VELAS ENCENDIDAS SOBRE LA MESA DE LUZ,
SAHUMERIOS DE VAINILLA PERFUMANDO EL AMBIENTE.
ENTONCES OYEN AL GRAN LEÓN CANTAR SU CANCIÓN.
ENTONCES NOS RELAJAMOS DISFRUTANDO AL OIR.

COMO EL RUGIDO DEL VALIENTE LEÓN ESPIRITUAL
SON LOS BRAMIDOS DEL DIOS OCÉANO.
CALOR EN LOS AMANECERES DORADOS DE ENERO,
LAMO LICUADO DE FRUTILLA EN MIS LABIOS.

FUEGO CÓSMICO CON UNA FOGATA DE AMOR,
ENCENDIDO EN UN SUAVE CALOR INTERIOR.
UNA MUJER CON EMOCIÓN DE SIMPATÍA,
ME ENCANTA ESA MIRADA BRILLOSA.

CABALLOS DE SANGRE TRANQUILA GALOPANDO,
AVANZANDO CON PACIENCIA, CAMINO A LA CUMBRE.
SONRÍEN CON ALEGRÍA Y BUENA ONDA,
SE OYEN MELODÍAS DE BIENAVENTURANZAS.

CIELO FIRME Y TIERRA LIMPIA.
LA HORA DE ALMORZAR CON UN BANQUETE.
REGRESAN LOS QUE HABITABAN EN LOS CIELOS,
CON LA EXPERIENCIA CÓSMICA EN MENTE.

LOS DÍAS TRAEN AVENTURAS Y AMOR.
CUANDO LA BESO Y ME BESA TODO ESTÁ BIEN,
MIRADAS CELESTES, CABELLOS PERFUMADOS.
FLORES DE JAZMIN; SON DULCES Y ESTAN HERMOSAS.

COPAS CON DELICIOSO CHAMPAGNE.
BATERÍA, BAJO, TECLADOS, VOCES,
SAXOFÓN, PERCUSIÓN, TROMPETA Y GUITARRAS.
LOS MÚSICOS SE CONCENTRAN EN RITMOS Y MELODÍAS.
¡BRAVO! ¡SIGAN ENDULZANDO LOS OÍDOS NUESTROS!
¡OS LO PIDO POR AMOR A LA GRAN SINFONÍA!

ENAMORADOS CAMINANDO JUNTOS,
DISFRUTANDO DE UN PASEO AGRADABLE.
ESPECTÁCULOS GENIALES Y DIVERSIÓN,
AMOR DIVINO Y JUGOS DE FRUTAS.

HOMENAJES AL RECUERDO DE LOS HÉROES.
EL LEÓN ESPIRITUAL ES HÉROE.
EL LEÓN ESPIRITUAL TIENE PIEL DE GALÁN.
UN ADORADO GUIA LÍDER QUE SABE EXISTIR.

CONSAGRA DIOS QUERIDO A NUESTRO PUEBLO.
¡COMO ANHELO TU VISITA COMPAÑERO FRESCO,
CON TU BRISA COOL Y NUESTRAS AVENTURAS DE NUEVO...
LAS HOJAS AMARILLAS BAILANDO EN LA VEREDA.

ALMA DE LA NOBLEZA DE LOS REYES JUSTOS.
PREDICAN LA PAZ Y SE COMPORTAN CON PAZ.
CONOCEN LOS MISTERIOS Y CRECEN EN UNIDAD.
PURO Y RADIANTE REY SOL SUBLIME.

EL LEÓN ESPIRITUAL ES MANSO, ES EVOLUCIÓN,
Y ADEMÁS ES CULTURALMENTE SABIO.
SUS PADRINOS SON ÁNGELES DE VESTIDOS PLATEADOS.
SUS AMIGOS SON POCOS, PERO ESTÁ EN PAZ CON TODOS.

LA CONCIENCIA MORAL DE LA VIDA: RESPETAR.
SUPREMACÍA CON DECISIÓN PROPIA: LIBERTAD.
VIVE ENTRE DIAMANTES, PERLAS, RUBÍES Y CRISTALES.
SU PATRIA Y REINO ES EL INFINITO COSMOS.

A NUESTRO LEÓN ESPIRITUAL TODOS LO QUIEREN,
RELAX DE UNA MÚSICA ESTUPENDA,
MUSICA DE ALMAS GENIALES,
ESTA MÚSICA QUE TRANSPORTA Y HACE BIEN

Naturaleza (una teoría cosmológica)

Encendí un fósforo, di unos pasos, pensé en voz alta...miré a mi alrededor y quise dar fuego a la hornalla. El fósforo se había apagado; luego encendí otro rápidamente y la llama dio vida a ese sector de la cocina.

La hornalla ardía con un ímpetu digno de respeto. El color de las llamas orientadas en círculo era de un azul conocido solo en el fuego, mezcla de azul marino celeste y una luminosidad flúor violeta. Hacia el medio de la hornalla se escapaba fuego de color anaranjado y amarillo. Entonces creí saber:

Aire, Agua, Fuego, Tierra: los principios de la vida según algunos filósofos griegos.

¿Esa energía que produce el fuego es de la misma naturaleza que nuestra alma? Como si nuestro espíritu fuese un arder invisible en nuestro pecho, vitalizando en forma de ramificaciones a todo lo corpóreo del ser.

El aire es el alma. Fuego es el espíritu, o energía vital como ya he mencionado. La Tierra es el cuerpo y el agua la sangre. La conservación de la integridad del ser humano depende de estos cuatro elementos fortuitos.

Fuego: Si esa llama fuese nuestro espíritu su duración sería nuestra vida. Las almas son eternas.

¿Qué es el mundo entonces? Pues la relación de la “energía – espíritu” es comparable y análoga con la de los planetas, pues en el centro de estos astros también se aloja la energía máxima, allí dentro se encuentran los volcanes y el magma hirviendo del Ki planetario.

Somos imagen y semejanza de los planetas. Somos energía por dentro recubierta por “Tierra” llamada cuerpo.

Esa energía irradia hacia afuera lo que parecería ser la atmósfera: el aura del planeta.

Podríamos fácilmente haber llamado El Planeta Cuerpo a nuestro planeta-hogar, la “Tierra”.

Los planetas y demás astros poseen una cierta forma de vitalidad, creo poder deducirlo por sentido común. Cual gigantes sabios y tranquilos que siguen la órbita de su destino, girar alrededor de un núcleo orientador, siguiendo una elipse en torno de un centro de energía pura que se genera a sí misma y que los egipcios adoraban bajo el nombre de Atón; y que en conjunto avanzan en forma de espiral alrededor del grupo de sistemas solares y galaxias (vía láctea la nuestra) y en forma de galaxias los hacen en caminos como autopistas en espiral de fractales al infinito, cuál conjunto de Universos.

Aire: es alimento sustancial, nos llenamos con su exquisita vitalidad brindada por su oxígeno, patrón de las moléculas, colchón sin forma que deja mecerse en cámara lenta a la pluma de un ave, que moviliza al polen de las flores como si sobre autopistas de reproducción los meciese.

Al ver pasar una pelusa flotando en este aliento fresco del aire otoñal, recuerdo aquella charla con amigos, donde imaginamos a un astronauta, que, ayudado por una nave espacial del equipo de la Nasa, pudo ser trasladado al espacio en un viaje hacia la Luna. Imaginemos que le colocan un cable en su traje espacial para mantenerlo unido a la nave. Se suelta en el espacio sutil de la galaxia y comienza a flotar como una pelusa que juega con el aire, gira su cabeza y observa a nuestro planeta, puede divisar la muralla china, los océanos, los continentes y cree entender donde se encuentra su hogar en esa inmensa y maravillosa pelota celeste, hermosamente llena de vida, de vidas pasadas y miles de millares de historias acumuladas; colmada de poemas de la naturaleza que conforman a mi saber la primera maravilla del universo.

Nada de espaldas sobre el éter universal y allí a lo lejos ve al fenómeno más exótico, nuestro sol, que brilla con todo su poderío y nos brinda su energía cálida.

Entonces él da tirones del cable y la soga de seguridad que hacía de conexión entre el transbordador espacial y este astronauta se corta.

La pasión de la aventura lo motiva. ¿Hacia dónde va? ¿Cuántos días sobreviviría flotando en lo etéreo?

¿A qué planeta iría a parar? ¿Con qué clase de seres se encontraría para platicar en son de paz sobre los mundos de cada uno y sus respectivas costumbres? Le gustaría encontrar por ahí algún cometa, que como si fuese un caballo de luz lo traslade espiritualmente a millones de kilómetros por la galaxia, contemplando los paisajes que pueden llegar a observarse desde allí, ventanas del cosmos. Puertas de percepción chamánica.

La Tierra es la firmeza, lo material, lo corporal, la corteza terrestre, las montañas, la fuerza resistente. Nuestro planeta fue denominado “Tierra”. Un elemento que implica recubrimiento, hogar, coraza y firmeza.

Doy gracias a los árboles del bosque y al roble magnánimo de mi barrio, del patio de la casa vecina a la casa en donde vivo. Se quitó su vestido de rojo fuego para recibir otra fresca temporada y así invernar nuevamente durante algunos meses.

Árbol que ondeando se toma una siesta sin desprenderse de su vitalidad para renacer como el ave Fénix en la entrante primavera, diosa de las estaciones, donde el 21 de septiembre con su llamado cálido del norte comenzará a despertar al roble. Gracias por tu oxígeno, solemne señor, hogar de palomas y diversidad de aves.

¿A dónde va la energía de estos árboles mientras duermen? Van donde mora su alma fresca y seria, entes de aguda reflexión tomando energías de la energía central de nuestro sistema planetario, a quien nombramos Sol.

Imagino al cosmos en mi mente, también represento en mis abstracciones esa inmensa bola de fuego que le da energía a todo nuestro sistema solar y puedo interpretar que la morfología atómica, es decir, la forma y composición de los átomos, fue tomada por los atomistas egipcios y griegos de la forma física del sistema solar o al revés, como si su filosofía guardase la idea de dimensiones paralelas en un ir y venir, desde un microcosmos hacia un macrocosmos.

Un átomo en su forma microscópica y un Sistema Solar de manera macroscópica. Como si nosotros dentro de uno de los electrones de los átomos que conforman nuestro cuerpo alojáramos pequeños duendecitos formando ciudades, cultivando la expresión artística y amando; átomos tenemos millones y millones y millones, de hecho, todo el cosmos los posee; por lo tanto, las probabilidades de habitantes y sus respectivas culturas son múltiples y variadas.

Tal vez nuestro cuerpo es un universo y los millones de átomos que lo comprenden forman parte de los sistemas solares – átomos que, junto con los billones de células, ribosomas y demás nomenclaturas fueran las galaxias. Lo mismo ocurre con los átomos que integran todas las formas de Materia y Energía en el Cosmos.

Entonces somos un micro universo que tiene dentro millones de universos y que a su vez esos universos poseen millones y millones de universos más pequeños y así sucesivamente, cual si viviésemos en un electrón (planeta) cuyo “núcleo” es nuestro Sol y que juntos conforman un átomo a escala galáctica.

Vivimos a su vez dentro de un universo que es ese que observamos al levantar la vista hacia las estrellas y ese universo que contemplamos con los ojos llorosos de alegría y admiración, es a su vez cuerpo de otro ser al que llamamos dios. Y Ese dios es un ser que vive en compañía de otros dioses de polos positivos (Macho) y negativos (Hembra) dentro de un átomo (sistema solar) que, junto a otros sistemas solares (átomos), siguiendo su marcha en espiral en forma expandida desde un centro de Luz, conforman las galaxias.

Esas Galaxias giran junto con otras galaxias en torno a diferentes centros que, en forma de “fractales”, conducen a otro ser más grande que es su “dios” y este dios dentro de otro y así en forma ascendente y descendente en forma infinita.

Agua, la divinidad de todo lo que posee vida. Si el agua fuese un ser sería alguien de hermosa belleza, de tez celeste cristalina, cabellos azules y ojos claros. Vestiría un traje hecho con las hojas que caen sobre su superficie.